



Dios Padre Todopoderoso y eterno,  
Tú escogiste a la Inmaculada Virgen María,  
la madre de tu Hijo, para ser la madre y auxiliadora de todos los Cristianos.

Al soportar la amarga agonía  
de su Hijo en la cruz, fue consolada por ti  
con la esperanza de Su resurrección.

Ahora, desde el Cielo  
ella consuela con el amor de madre a todos los que confían en ella,  
hasta el día que llegue el Señor en su gloria.

*~Rezar el Memorare~*

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María,  
que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección,  
implorado tu ayuda o reclamado tu socorro,  
haya sido abandonado por Ti.

Inspirado con esta confianza  
subo hasta ti, oh, Madre, Virgen de la Vírgenes,  
a ti también acudo y estoy delante de ti, pecador arrepentido.

Oh Madre de de la Palabra Encarnada,  
no desprecies mis súplicas,  
antes bien, en tu misericordia escúchalas y respóndeme.

*~Oremos~*

Oh Madre de la Palabra Encarnada,  
estamos llenos de confianza que tus oraciones por nosotros  
serán gentilmente escuchadas ante el trono de Dios.  
Dale a nuestro seminarista Philip Johnson sanación, paz, valentía y fortaleza  
al compartir el sufrimiento de tu Hijo.

Oh Gloriosa Madre de Dios,  
en memoria de tu gloriosa Inmaculada Concepción,  
escucha nuestras oraciones y obtén para nosotros lo que te pedimos.